



MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN:

APRENDIZAJES PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL
Y DE POLÍTICAS



UNITED STATES
INSTITUTE OF PEACE
Making Peace Possible



MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN:

APRENDIZAJES
PARA EL DIÁLOGO
SOCIAL
Y DE POLÍTICAS

MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN:

APRENDIZAJES PARA EL DIÁLOGO SOCIAL Y DE POLÍTICAS

Director general

Luis Guillermo Guerrero Guevara

Subdirector

Marco Fidel Vargas Hernández

Gerencia de proyectos

Marcela Salazar Posada

Oficial de proyectos

Ariadne Jaimes Villamil

Coordinación de la línea de reconciliación y mediación

Juan Carlos Merchán

Coordinadora del proyecto Mesa de Iniciativas de Reconciliación

Magda Beatriz López Cárdenas

Coordinador de publicaciones

Edwin Parada

Corrección de estilo

María Alejandra Restrepo Franco

Diseño y diagramación

Néstor Gantiva - birdnes publicidad

Fotografía

Archivo Cinep

Impresión

Multi-impresos S.A.S.

Equipo de sistematización

Emily Olarte Díaz

Laura Lucía Rodríguez Peña

Sandra Veloza Morales

Magda Beatriz López Cárdenas

Colaboraciones

Elys Yurany Murillo

Luis Felipe López Moscoso

Camilo González Rodríguez

Kristina Stier

David Perdomo Munar

Paloma Aguilar Forero

Juliana Rincón Flores

Daniela Camargo Ospina

Primera edición

2019

ISBN 978-958-644-277-0

Bogotá D. C., Colombia

Impreso en Colombia/*Printed in Colombia*

Esta publicación es posible gracias al apoyo del Instituto de Paz de los Estados Unidos (USIP). Los contenidos son responsabilidad del Centro de Investigación y Educación Popular /Programa por la Paz (Cinep/PPP) y de los autores, y no necesariamente reflejan la opinión de USIP o de las entidades participantes de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación.



Agradecimientos:

La Mesa de Iniciativas de Reconciliación es una experiencia de diálogo y articulación de actores por la reconciliación en Colombia. Su creación y permanencia no sería posible sin el concurso de un cúmulo de personas y entidades que han brindado su trabajo, confianza e imaginación para convertirla en una experiencia de reconciliación en sí misma.

Por eso, gracias infinitas a Virginia Bouvier (q.e.p.d), a Diego Benítez y a todo el equipo de USIP, quienes confiaron en Cinep la tarea de fortalecer este espacio de convergencia de iniciativas en Colombia y aportaron elementos técnicos de gran valor para robustecer su trabajo. A las entidades del comité de impulso: Ciasé, Fundación Ideas para la Paz, Redprodepaz, Foro Nacional por Colombia, DiPaz, Fundación para la Reconciliación, Gempaz, Justapaz y la Pontificia Universidad Javeriana por su compromiso y liderazgo desde la conformación de este espacio. A todas las entidades que han pasado y hoy siguen participando en la Mesa, por sus aportes y trabajo comprometido y por ser maravillosas arquitectas de puentes entre diferentes sectores distanciados y entre actores enemistados. Al Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, el Comité Cívico del sur de Bolívar y al Proceso de Regionalización de la Compañía de Jesús, por su incondicional apoyo, sus contribuciones desde la experiencia y por difundir el mensaje de la Mesa de Reconciliación en varios territorios de Colombia.

A los y las jóvenes que han acompañado el trabajo en la Mesa, por tiempo, conocimientos e imaginación para hacer de este espacio un lugar único de encuentro, comprometido con la reconciliación y la transformación de relaciones más equitativas entre seres humanos.

Comité de Impulso de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación

- Centro de Investigación y Educación Popular/ Programa por la Paz- Cinep/ PPP-Secretaría técnica
- Corporación de Investigación y Acción Social y Económica (CIASE)
- DiPaz
- Fundación Ideas Para la Paz (FIP)
- Foro Nacional por Colombia
- Fundación para la Reconciliación
- Redprodepaz
- Gempaz
- Pontificia Universidad Javeriana

Participantes de la Mesa (entre 2017 y 2019):

- ACDI /VOCA
- Alta Consejería para los derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación- Alcaldía de Bogotá
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización- ARN
- Casa Ensamble
- Centro de Acercamiento, Reconciliación y Reparación de San Carlos, Antioquia
- Centro Cristiano Casa del Reino
- CIASE
- Centro Nacional de Memoria Histórica
- Compañía de Jesús- Proceso de regionalización
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz
- Comunidad Islámica Sunn Colombia
- Conpaz
- Corporación Fasol
- Corpovisionarios
- Cpaís
- DiPaz
- Foro Nacional por Colombia
- Fundación El Nogal
- Fundación Ideas para la Paz
- Fundación para la Reconciliación
- Fundehumac
- Fundexco
- Grupo Ecuménico de Mujeres por la Paz (Gempaz)
- Hijos e Hijas por la Memoria
- Iglesia Evangélica Luterana de Colombia
- Asociación Cristiana Menonita para Justicia, Paz y Acción Noviolenta (Justapaz)
- Juventud Rebelde Colombia
- Mesa Psicosocial

- ONU Mujeres
- Pensamiento crítico y subjetividades
- Pontificia Universidad Javeriana
- Reacción para la Reconciliación
- Reconciliación Colombia
- Redepaz
- Redprodepaz
- Ruta Pacífica de las Mujeres
- Semana Rural
- Servicio Jesuita a Refugiados- JRS Colombia
- Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas
- Universidad Reformada de Colombia
- Universidad Nacional de Colombia
- Universidad del Rosario
- Viva la Ciudadanía

Barrancabermeja

- ARN- Bajo Magdalena Medio
- Comité Cívico del sur de Bolívar
- Compañía de Jesús- Proceso de Regionalización
- Diócesis de Barrancabermeja
- Fe y Alegría.
- Jóvenes Constructores de Paz
- No imitar
- Organización Femenina Popular
- Parroquia del Sagrado Corazón
- Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio.
- Servicio Jesuita a Refugiados.

Invitados

- Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad -(CEV)
- Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia
- Ministerio del Interior
- Ministerio de Salud
- Oficina del Alto Comisionado para la Paz
- Diario El Espectador
- PNUD
- Procuraduría General de la Nación
- Ejército Nacional
- Museo Relatos de la Memoria – Ecopetrol
- Representantes Pueblo Nasa del Cauca
- Organización Femenina Popular



Contenido

Introducción	13
1. La experiencia	17
Los principios de trabajo de la MIR	20
2. Enfoque metodológico: teoría de cambio, líneas de división y espacio propicio para el diálogo	25
2.1 Líneas de división alrededor de la reconciliación	26
Diálogo social y diálogo de políticas: una estrategia de reconciliación basada en el diálogo	29
3. Aprendizajes desde el diálogo social y de saberes	35
3.1 Desmitificar el concepto de reconciliación y desactivar las trampas del lenguaje: primer paso hacia la reconciliación desde la diferencia	35
3.2 Humanización y empatía como hilos conductores del diálogo	38
3.3 Reconocer, imaginar y apelar a la diversidad de repertorios y lenguajes en pro de la reconciliación	40
3.4 Las relaciones de poder en el diálogo	41
4. Aprendizajes desde el diálogo de políticas	45
4.1 La reconciliación en Colombia requiere políticas de Estado de carácter transectorial que redunden en garantías de no repetición	46
4.2 La reconciliación como proceso de (re)composición de relaciones pasa por la restitución de la ciudadanía, la reivindicación del derecho a la participación ciudadana y sanar las relaciones entre nación y territorio	49
4.3 No hay una relación de causalidad entre verdad y reconciliación, pero la verdad puede tener un enfoque transformador	51
Referencias	55



Introducción

En estos momentos, el país avanza sobre una larga trayectoria de violencias y tiene el gran reto de construir una transición de una historia permeada por la guerra y de construir un país que forja una paz en diferentes niveles. El soporte para avanzar en esta transición de manera sólida es generar procesos de reconciliación y transformación de conflictos de manera no violenta. La reconciliación sin diálogos diversos, construcciones de confianza y reconocimientos de responsabilidades y emociones es inviable. Se trata de un proceso sociopolítico, cultural e interpersonal complejo, que supera el mero acto de negociación y cese de hostilidades entre las partes; involucra a la ciudadanía y a mecanismos ya experimentados de diálogos entre actores diversos e incluso contradictorios.

En este contexto es fundamental reconocer la vasta trayectoria de iniciativas por la reconciliación y la paz en Colombia, como lo afirma Bouvier (2017): “con un acumulado de aprendizajes e innovaciones que se convierten en una base fundamental para la implementación de los acuerdos y la construcción de paz (...)” (p. 2). Dichos aprendizajes y experiencias innovadoras se encuentran de manera amplia en las iniciativas locales y nacionales lideradas por mujeres, campesinos, entidades religiosas, organizaciones sociales, jóvenes, artistas, indígenas y deportistas que promueven el diálogo abierto, intersectorial, la cohesión social y la dignificación de la memoria de las víctimas de diferentes violencias.

Aunque existe este amplio repertorio de iniciativas de reconciliación dentro de una apuesta generalizada por la consolidación de la paz en Colombia, se hacen evidentes fracturas y tensiones frente a las formas de concebir la salida al conflicto armado, como ocurre con el acuerdo firmado entre el Gobierno y las Farc y los conflictos territoriales que surgen posteriores a su firma. Muestra de ello son las reacciones de diferentes sectores sociales frente los resultados del Plebiscito del 2 de octubre de 2016, el cual hizo visible a una Colombia dividida, polarizada y enfrentada.

Conscientes de esta realidad que ha tenido variadas manifestaciones en la historia del país, la Mesa de Iniciativas de Reconciliación (MIR) se conformó desde 2016 como un espacio para el diálogo y encuentro, alrededor de la necesidad de generar una mayor confluencia, intercambio y fortalecimiento de actores que trabajan desde diferentes ámbitos por la reconciliación, la convivencia y la promoción del respeto por la diferencia en Colombia. La naturaleza diversa de los actores que participan en este espacio y la apuesta por generar encuentros donde hay divisiones, han convertido a la Mesa en una experiencia de reconciliación en sí misma.

Además del reconocimiento de las iniciativas existentes, el proceso de la Mesa (MIR) ha puesto en el centro de sus propósitos identificar claves para comprender las tensiones y divisiones entre iniciativas e impulsar la reconciliación a través del *diálogo social y diálogo de políticas*.

Este documento recoge las principales reflexiones que, en términos de enfoques, metodologías y aprendizajes, se generaron en la MIR a través de los diálogos sociales y de políticas. Estos aportes se presentan como un entrelazamiento de saberes sociales, institucionales y territoriales de gran relevancia, cuya aplicación es útil para cimentar una infraestructura para la reconciliación y la paz en Colombia.

El documento contiene cuatro capítulos: el primero es un breve recuento acerca de la trayectoria de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación, su funcionamiento y principios como espacio para el encuentro y el diálogo. En el capítulo 2 se explican el enfoque, la metodología desarrollada y se exponen las principales reflexiones de la Mesa frente a la noción de reconciliación, las líneas de tensión identificadas entre las iniciativas que trabajan el tema y la teoría del cambio que guía el trabajo. Por su parte, en los capítulos 3 y 4 se recogen las principales reflexiones y aprendizajes derivados de los encuentros del diálogo social y de políticas, respectivamente, como núcleos del trabajo que se ha implementado desde la Mesa de Iniciativas de Reconciliación.



1.



La experiencia

1. La experiencia

Los antecedentes de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación (MIR) se enmarcan en el campo del trabajo que adelantan diversos actores en Colombia para la (re) construcción de proyectos de vida, relaciones y del tejido social que han sido fracturados en el marco del conflicto armado y las diferentes violencias que atraviesan la historia del país.

Dentro de ese campo se destacan tres antecedentes de trabajo conjunto que generaron un clima propicio para la surgimiento de la MIR: la Comisión de Reconciliación de la Redprodepaz desde 2013; la iniciativa sobre *pedagogías para la reconciliación* adelantado por la Corporación de Investigación y Acción Social y Económica (CIASE) y el Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) en 2015 y la Consulta sobre *Arquitectura Institucional de Participación Ciudadana*¹ encomendada por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) con el apoyo de Foro Nacional por Colombia en 2016. Estas tres experiencias dejaron en evidencia la necesidad de conformar un espacio permanente, dinamizado por la sociedad civil, para el encuentro y fortalecimiento de las diferentes iniciativas de reconciliación en el país.

A partir de ello, con el apoyo del Instituto de Paz de los Estados Unidos (USIP - por sus siglas en inglés), la Mesa de Iniciativas de Reconciliación inició una nueva etapa en 2017, a través del trabajo previo de su comité de impulso, quien se dio a la tarea de establecer las bases para su funcionamiento, metodología y alcance. Desde entonces se planteó como preocupación común las tensiones sociales derivadas de la salida negociada al conflicto armado y los acuerdos, además de las líneas de división de vieja data que se han instalado e impedido sinergias entre las iniciativas pro reconciliación, que surgen desde la sociedad civil y las que se crean desde la institucionalidad (MIR, 2017).

Una apuesta adicional tenía que ver con la conformación plural del espacio, donde se reconociera que el intercambio y el diálogo multiactor pueden ser más efectivos si se cuenta con actores de diversa naturaleza, quienes pueden ser puentes entre sectores más distantes y renuentes al encuentro con otros.

¹ Consulta realizada durante la fase de alistamiento de los Acuerdos de La Habana, donde CINEP ejerció la Secretaría Técnica en la Mesa Temática en Reconciliación y Convivencia. En este espacio de consulta convergieron iniciativas de reconciliación y convivencia con presencia nacional.

MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN:

APRENDIZAJES PARA EL DIÁLOGO SOCIAL Y DE POLÍTICAS

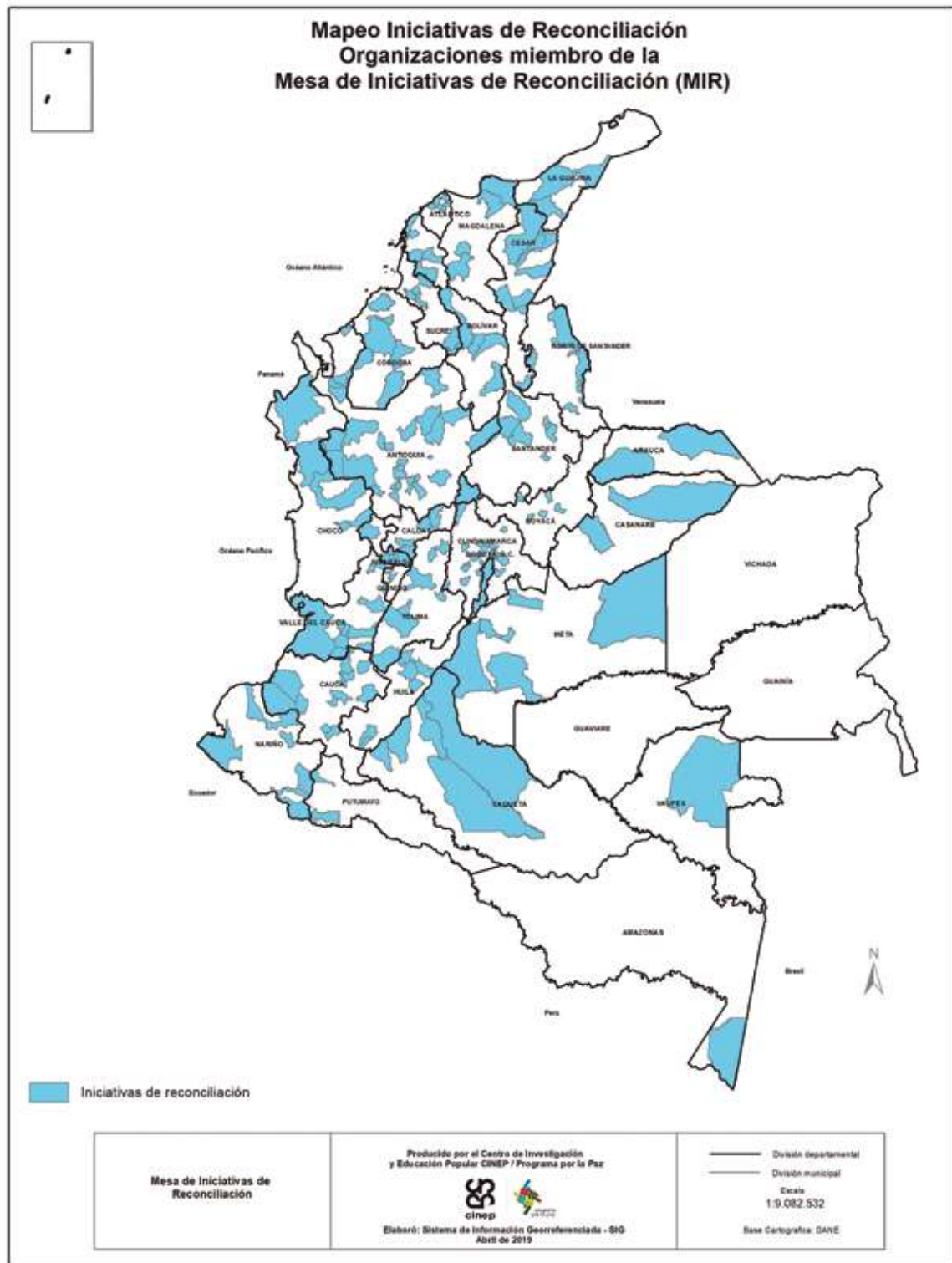


COMPOSICIÓN
DE LA MESA
POR SECTORES

SOMOS DIFERENTES
Y SOMOS
PUENTES



Composición de la Mesa
de Iniciativas
de Reconciliación
según sectores



Los principios de trabajo de la MIR

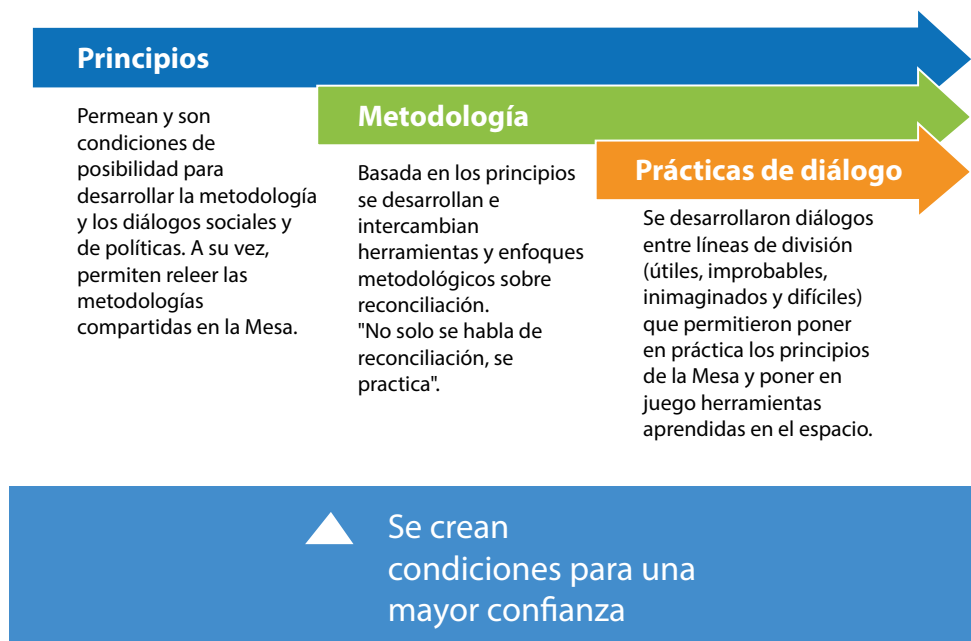
Un aspecto importante para el funcionamiento y desarrollo del espacio fue la construcción de unos principios comunes de trabajo. Este aspecto ha resultado definitivo; permitió generar un punto de partida común y construir un espacio respetuoso y seguro para la participación y el encuentro.

Los siguientes principios fueron contruidos y acordados colectivamente por todas las organizaciones que hacen parte de la Mesa de Reconciliación y se reconocen como base del sentido y la metodología que orientan su trabajo. La participación en el espacio por parte de nuevos actores u organizaciones supone el reconocimiento y respeto de estos mínimos. Los principios fueron un horizonte de acción soporte de la metodología propuesta en la Mesa. Tener claros y recordar dichos principios fue fundamental para generar diálogos productivos, construir confianza y fortalecer la Mesa como un espacio de reconciliación. Este aspecto ha resultado definitivo; permitió generar un punto de partida común y construir un espacio respetuoso y seguro para la participación y el encuentro.

Una lección aprendida fundamental es que los principios deben ser cortos, deben comprenderse colectivamente y asegurar que todos se entienden de la misma manera. Es fundamental usar símbolos que expresen los principios y permitan regular las prácticas de la Mesa.



El esquema del funcionamiento de la Mesa se puede sintetizar así:



Dichos principios fueron contruidos y acordados colectivamente por todas las entidades que hacen parte de la Mesa de Reconciliación y se reconocen como base del sentido y la metodología que orientan su trabajo.



MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN

PRINCIPIOS DE LA MESA

1

CONFIANZA: nos esforzamos en la construcción de la Mesa, como un espacio en el que es posible dialogar abiertamente desde la solidaridad, la confidencialidad y la reciprocidad.

2

DIGNIDAD: somos exigentes en la comprensión de la reconciliación, porque la definimos desde la dignidad de las víctimas.

3

HORIZONTALIDAD Y COLECTIVIDAD: la Mesa es un espacio de participación horizontal, donde todas las personas y organizaciones pueden aportar desde sus propias concepciones y experiencias.

4

ECONOMÍA EN PALABRA Y GENEROSIDAD EN LA ACCIÓN: la Mesa es un espacio que facilita el diálogo y la reflexión con el objetivo de fortalecer la praxis de reconciliación.

5

RECIPROCIDAD Y RECONOCIMIENTO: la Mesa es un espacio de construcción colectiva, donde se reconocen las contribuciones de todo el conjunto de sus participantes. No se parte de cero sino de experiencias análogas.

6

AUTOREFLEXIÓN: avanzar hacia la reconciliación requiere una revisión de los propios conceptos y prejuicios (individuales y organizativos). Este ejercicio facilitará un diálogo desde lo humano.

7

CUIDADO MUTUO: en el diálogo se exponen las razones y las emociones, de allí que como principio esté el cuidado del otro/otra, lo cual incluye el lenguaje que utilizamos y cómo expresamos los prejuicios desde los cuales nos relacionamos con el entorno.

8

IRA A LAS FRONTERAS: la Mesa es una experiencia de reconciliación en sí misma. Esto implica que sus miembros reflexionan, se animan mutuamente y se preparan gradualmente para superar líneas de división que han dejado el conflicto y las diferentes violencias.



2.



Enfoque
metodológico:
teoría de
cambio, líneas
de división y
espacio propicio
para el diálogo

2. Enfoque metodológico: teoría de cambio, líneas de división y espacio propicio para el diálogo

Los problemas compartidos suelen ser una oportunidad para fortalecer el trabajo articulado entre actores. Este aspecto resultó de gran trascendencia para el conjunto de entidades que se han venido agrupando en el espacio de la MIR y que, desde diferentes trayectorias y enfoques, comparten esfuerzos y preocupaciones en relación con:

- a. Un contexto de conflicto armado e intolerancia social que genera víctimas por violencias a distinta escala en Colombia.
- b. Una polarización social y política que reproduce el miedo, la desconfianza y la estigmatización entre diferentes sectores.
- c. La falta de reconocimiento y convergencia entre iniciativas de reconciliación *desde arriba* (aquellas que provienen del Estado y se expresan en políticas) y *desde la base* (aquellas promovidas por las organizaciones sociales).
- d. El desgaste de espacios de encuentro y participación entre organizaciones de la sociedad civil y de estas con la institucionalidad.

En el marco de la MIR, las respuestas a estas preocupaciones estructurales llevaron a la configuración de una teoría de cambio que consiste en transformar las relaciones entre las iniciativas de reconciliación para que puedan fortalecer su acción hacia el entorno en el cual trabajan. Concebida como una experiencia en sí misma de reconciliación, el trabajo de la Mesa se centró en las líneas de *tensión o división* entre las iniciativas de reconciliación a partir de una teoría del cambio basada en el diálogo.

Del mismo modo, la sostenibilidad del proceso demandaba la promoción de la participación de las iniciativas, con la superación de viejos vicios a través del liderazgo colectivo y la innovación metodológica.

2.1. Líneas de división alrededor de la reconciliación

Las líneas de tensión o división se conciben como fracturas en los vínculos que existen entre sectores sociales y que, si bien no se explican exclusivamente por lo acaecido en el conflicto armado, se han fortalecido o legitimado en este contexto. El término acuñado por el Instituto de Paz de los Estados Unidos (USIP) sirvió de referente para caracterizar las relaciones sociales en tensión que la MIR consideraba como prioritarias para comprender y avanzar en la tarea de construir una experiencia de reconciliación.

En este sentido, en Colombia pueden identificarse distintas líneas de tensión inmersas en el marco del conflicto armado, pero no circunscritas exclusivamente a este; por ejemplo, ciudadanos que apoyan la salida armada al conflicto versus ciudadanos que apoyan la salida negociada; excombatientes de guerrillas versus excombatientes de grupos paramilitares. También otras menos obvias como expertos académicos de la reconciliación versus pragmáticos o autodidactas de la reconciliación. Algunas más estructurales que se dan en conflictos territoriales como comunidades versus empresas; indígenas versus campesinos.

Las líneas de división también pueden ser identificadas fácilmente a través de distintas modalidades de diferenciación exacerbada, segregación, discriminación o intolerancia como en el racismo, clasismo o el sexismo.

Finalmente, la utilidad del concepto de líneas de división, en un país atravesado por la polarización y la fragmentación política como Colombia, radica en su posibilidad de desagregar la complejidad del conflicto e identificar y reconocer las iniciativas estatales o sociales que han emergido para gestionarlas.

Dicho esto y según la teoría de cambio, la metodología de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación se basa en las siguientes premisas:²

A. Si se reúne a grupos de comunidades a través de líneas de división para colaborar en resolver retos y los grupos son capaces de identificar soluciones mutuamente beneficiosas a estos desafíos; entonces la actividad promoverá la cooperación y fortalecerá las relaciones de trabajo sostenibles a través de líneas de división.

2 Adaptado del Instituto de Estudios de Paz de los Estados Unidos (USIP) "Premisas para la teoría de cambio, 2016".

B. Si se reúne a personas de diferentes líneas de división para compartir memorias y experiencias del conflicto, entonces la interacción con el “otro” y su experiencia ayudará a reducir el miedo y la sospecha intergrupal, y aumentará la confianza entre ellas.

Las dos premisas expuestas se sustentan en la efectividad del diálogo en comunidad para avanzar hacia la reconciliación. Desde estos supuestos, el diálogo y la interacción permanente entre miembros de iniciativas sociales e institucionales de reconciliación en un espacio propicio pueden contribuir a reconstruir la confianza y generar sinergias necesarias hacia una infraestructura social para la paz (MIR, 2017).

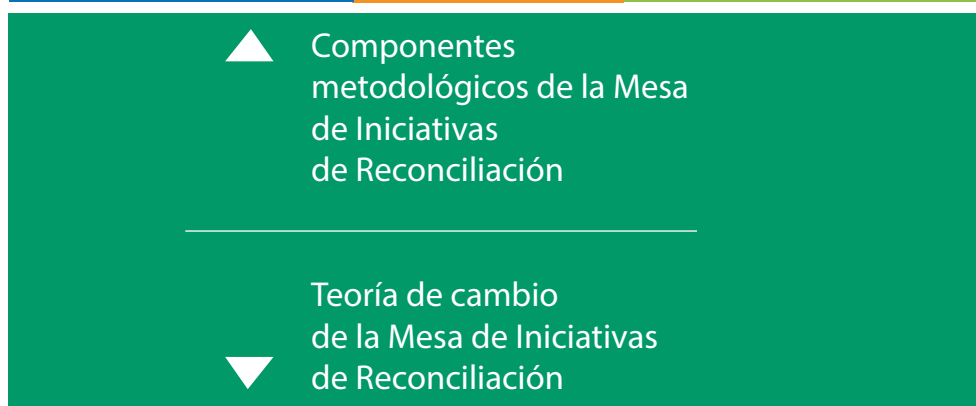


MESA DE INICIATIVAS DE RECONCILIACIÓN:

APRENDIZAJES PARA EL DIÁLOGO SOCIAL Y DE POLÍTICAS

Con base en lo anterior, la Mesa de Iniciativas de Reconciliación configuró su metodología a través de tres componentes cuya definición y propósito se consignan a continuación:

DIÁLOGO DE POLÍTICAS	DIÁLOGO SOCIAL Y DE SABERES	ANÁLISIS Y SISTEMATIZACIÓN DE LAS PRÁCTICAS Y SABERES PARA LA RECONCILIACIÓN
Fortalecer un espacio de confianza y encuentro entre actores gubernamentales e iniciativas sociales que trabajan alrededor del tema de la reconciliación, de cara al diseño, implementación y seguimiento de políticas y una arquitectura institucional que favorezca la reconciliación, la convivencia y el respeto por la diferencia en Colombia.	Propiciar un espacio de diálogo, que permita reconocer y valorar los distintos saberes sobre reconciliación e intercambiar estrategias para el fortalecimiento mutuo tanto en el nivel nacional como territorial.	Desarrollar un proceso de análisis y sistematización que alimente y recoja los aprendizajes del proceso de diálogo político y el diálogo social y de saberes de la Mesa Temática sobre reconciliación en el nivel nacional y territorial. (Nacional y Barrancabermeja).



Diálogo social y diálogo de políticas: una estrategia de reconciliación basada en el diálogo

La teoría de cambio basada en el diálogo tiene múltiples antecedentes y experiencias en el trabajo por la reconciliación en diferentes conflictos armados alrededor del mundo. En este sentido, Pruitt y Thomas (2007) destacan el diálogo como el nivel más personal e intangible de trabajo hacia la reconciliación, pero al mismo tiempo el nivel más profundo y esencial para lograr cambios con un impacto sostenible. Señalan que uno de los ejemplos más impactantes de esos cambios proviene de diálogos entre diferentes partes de conflictos violentos, como las historias de Cachemira y Bosnia, donde describen que a través del diálogo fue posible moverse del odio y la acusación de culpabilidad a otros. Hacía ver la guerra en sí misma como el enemigo que causó víctimas en todos los lados. En muchos casos, compartir historias y visiones personales puede desempeñar un papel importante que obliga a las personas a poner su atención en sentidos que en otras circunstancias ignorarían (p. 35).

La dinámica esencial de cambio en procesos de diálogo como el planteado en la Mesa de Reconciliación implica que sus participantes obtengan una perspectiva reflexiva sobre su propio pensamiento: ¿por qué pienso lo que pienso? Esto involucra que las personas se cuestionen cómo estos “procesos de pensamiento” forman su propia percepción de la realidad y el impacto que tiene en el ámbito de sus organizaciones y en el trabajo que desarrollan.

Sanders citado por Pruitt y Thomas (2007) señala el hecho de que algunos de los cambios más importantes habitualmente se realizan entre diferentes sesiones de diálogo, cuando las personas tienen el tiempo de integrarse y trabajar con las nuevas perspectivas que han obtenido durante el proceso. Practicantes de diálogos ven en el pensamiento nuevo, las relaciones, redes y comportamientos que surgen de diálogos, los tipos de cambios en el nivel individual que pueden transformarse en impactos mayores en términos sociales.

Asimismo, Pruitt y Thomas (2007) resaltan los resultados positivos de propiciar espacios de deliberación pública que involucren a ciudadanos comunes. Al respecto mencionan el cierre de la brecha entre expertos y el público, el cambio del enfoque de intereses divergentes al bien común y el fortalecimiento de las relaciones entre ciudadanos y el sistema político (pp. 39 – 43).

El diálogo social y de políticas de la MIR tiene los siguientes componentes:

HACIENDO MEMORIA

Momento que recoge antecedentes del diálogo, pero que también lo enmarca en un contexto histórico. Retoma los acuerdos y reflexiones abordadas en momentos precedentes y hace el recuento de compromisos. Se plantea como paso importante para asegurar la continuidad y sentido procesual del diálogo.

EJERCICIO VIVENCIAL O DE AMBIENTACIÓN DEL DIÁLOGO

Se trata de un ejercicio para ambientar el diálogo y "conectar" a cada sujeto con el sentido del espacio a través de la experiencia personal y organizativa relacionada con la línea de división que se aborda en la sesión.

EXPERIENCIAS INSPIRADORAS

Iniciativas que están o abordan líneas de división, participan en un diálogo con los diferentes miembros desde su experiencia.

DIÁLOGO E INTERCAMBIO

Interpelación sobre la línea de división desde la propia estructura de pensamiento. Identificación de prejuicios. Espacio donde participantes intercambian sus reflexiones y donde se profundiza en su enfoque y aprendizajes. Desarrollo del diálogo.

CIERRE

Momento que recoge los aspectos centrales del diálogo, los temas de encuentro y de tensión, los aprendizajes, compromisos y retos en el marco del trabajo de la Mesa de Reconciliación.

Cada sesión de diálogo apela a herramientas y metodologías seleccionadas y proporcionadas por la(s) entidad(es) que facilitan el diálogo. Ha sido frecuente el uso de medios alternos a la oralidad, como la escritura, el arte (pintura o teatro por ejemplo) o la espiritualidad, que permiten explorar las emociones, cosmogonías y formas de hacer memoria, así como construir alternativas y visiones compartidas de futuro³. Este aspecto es de gran relevancia; muestra el amplio repertorio de acciones y la imaginación que las iniciativas imprimen a su trabajo.

Desde la metodología de *diálogo social* y *el diálogo de políticas*, la Mesa de Iniciativas de Reconciliación ha propiciado un espacio para la identificación y comprensión de líneas de división y de las iniciativas institucionales y sociales que participan para que tengan más interacción e intercambio.

Los encuentros de la Mesa se han alternado entre el diálogo social y diálogo de políticas a través de ejes relacionados con las líneas de tensión (división) y temas claves para comprender la reconciliación en el país. Este ejercicio incluyó sesiones nacionales sin perder los saberes de las experiencias territoriales y sesiones en Barrancabermeja con diversos actores involucrados en la construcción de paz. En el siguiente cuadro se exponen los temas de algunos de los diálogos de la MIR durante 2017 y 2018.

³ Estos son los aportes de experiencias como la del CPAIS, NEUMA, Centro de Educación Capacitación e Investigación para el Desarrollo Integral de la Comunidad y VICTUS II La Memoria por parte de Casa Ensamble.

Ejes de los diálogos de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación 2017-2018



A continuación, en los capítulos 3 y 4 se recogen los principales aprendizajes (o claves para la acción) que han dejado el desarrollo e interpretación crítica de los diálogos sociales y de políticas.



3.



Aprendizajes
desde
el diálogo social
y de saberes

3. Aprendizajes⁴ desde el diálogo social y de saberes

El diálogo social y de saberes de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación tiene como propósito el encuentro e intercambio entre miembros de iniciativas de sociedad civil que trabajan por la reconciliación. Desde esta perspectiva, los diálogos a través de líneas de división han tenido como horizonte la búsqueda de una racionalidad colectiva, en donde se toma consciencia del propio lenguaje, así como de la dinámica de las relaciones entre los participantes y el campo de las iniciativas de reconciliación en Colombia (MIR, 2017, pp. 2-7). Desde este espacio de la Mesa se han avanzado en intercambios de enfoques, metodologías y experiencias y también se han propiciado diálogos entre sectores opuestos. Como resultado de esta trayectoria, a continuación se exponen los aprendizajes de mayor relevancia.

3.1 Desmitificar el concepto de reconciliación y desactivar las trampas del lenguaje: primer paso hacia la reconciliación desde la diferencia

Los primeros encuentros de la Mesa confirmaron la existencia de una diversidad no prevista de abordajes y comprensiones sobre la *reconciliación*. El concepto de *reconciliación* tiene en los mundos académico, de las organizaciones sociales, las entidades políticas y los territorios no solo su propia historia, sino un amplio y variado repertorio de connotaciones.

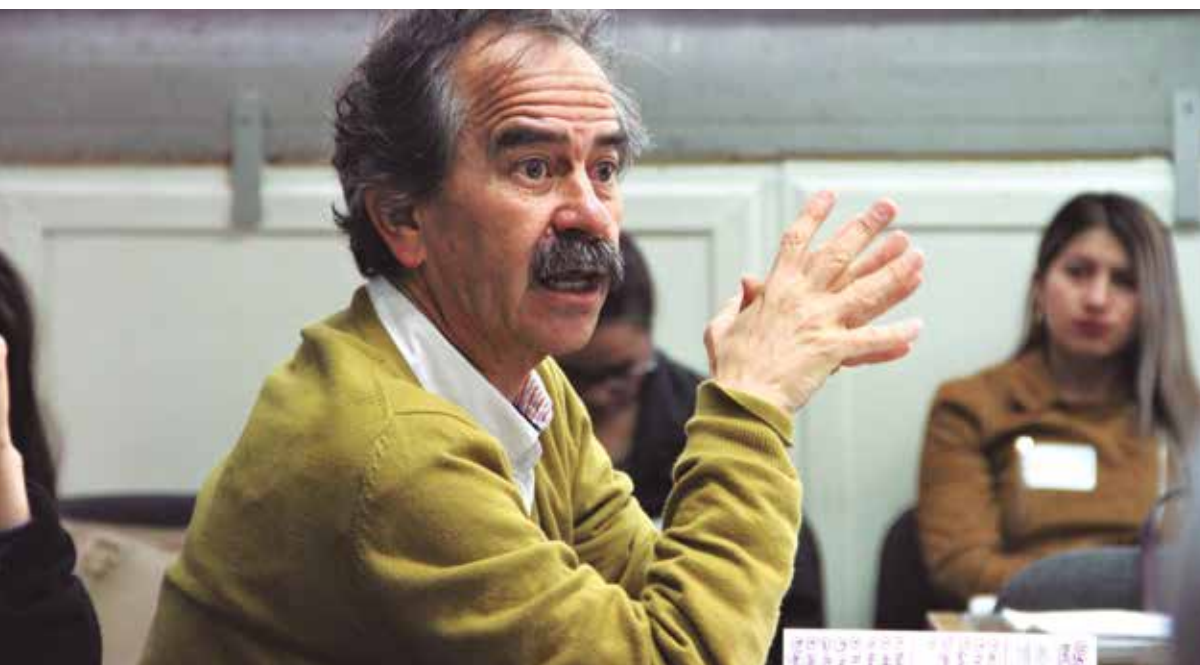
El asunto, que no es un descubrimiento novedoso, ya había sido advertido por autores como Paul Bloomfield⁵ (2015); no obstante, su confirmación resultó en un reto metodológico para avanzar en los diálogos de la Mesa de Reconciliación. Por lo anterior, el punto de partida debía ser el reconocimiento de la variada definición

4 Los aprendizajes son aportes significativos que surgen tras la reflexión de la experiencia ocurrida en el desarrollo de la Mesa y se basan en lecciones para sobrellevar las tensiones, encontrar puntos comunes y conceptualizaciones derivadas de las sesiones de diálogo.

5 Para Bloomfield (año), la reconciliación, al igual que el conflicto que la acompaña, es confusa dada su naturaleza como proceso humano. En ella convergen innumerables pensamientos y emociones que impiden su delimitación o comprensión total. Se caracteriza por ser un ámbito flexible y contradictorio, lo cual posibilita que se ajuste a contextos específicos y a dinámicas históricas distintas.

y carga política del concepto en la historia del país y con ello, que era un intento vacuo, intentar construir una definición única y consensuada; tal intento anularía la naturaleza y propósito del espacio, como un lugar para el encuentro plural y la construcción de confianza.

En la MIR participan actores/iniciativas que definen su trabajo como acciones para la *reconciliación* y que están relacionadas con dinámicas de (re)composición de confianza y relaciones interpersonales, sociales o políticas. Al tiempo se pueden observar otros actores/iniciativas que no apelan a esta palabra (reconciliación) para definir su trabajo y usan las de convivencia, conciliación, concordia, sanación, transformación, construcción de paz o reconstrucción del tejido social para definir lo que hacen. En los dos casos, las iniciativas circunscriben y contribuyen con su trabajo al ámbito de (re)construcción o sanación de relaciones en diferentes niveles (intrapersonal, interpersonal, social o político), solo que en el segundo caso, la palabra reconciliación genera rechazo o resulta poco apropiada para definir su quehacer.



En este sentido, un ejemplo particular es la Minga muralista y de grafiti del pueblo Nasa en el norte del Cauca, iniciativa para revitalizar la cultura, el encuentro y la reapropiación social de este territorio fuertemente afectado por la guerra. En la lengua Nasa no existe una traducción para la palabra reconciliación, pero su iniciativa sí puede asociarse a la expresión “armonización con el territorio” (MIR, 2017). Otros ejemplos pueden hallarse en colectivos de mujeres o de víctimas que prescinden deliberadamente de la palabra reconciliación, por reconocerla como un término muy cargado políticamente, que ha sido instrumentalizado por distintos actores para lucrarse o para evadir su responsabilidad ante violaciones y vulneraciones de los derechos humanos (MIR, 2017). Lo anterior deriva en el carácter voluntario y dinámico de la reconciliación, en tanto los sujetos no solo tienen la libertad de (re)encontrarse o no con aquellos que les han infringido un daño, sino que en el campo de las iniciativas de reconciliación, estas pueden decidir autónomamente a partir de su propia visión y experiencia cómo definirla y abordarla (Cinep, 2015).

En esta dirección surgen reflexiones acerca del riesgo de la retórica y el uso despreocupado de la palabra reconciliación y el afán de algunos gobiernos para producir resultados, lo cual contradice una dinámica subyacente de reconstrucción de relaciones que puede tomar décadas (MIR, 2017, p. 12). Sobre esto es posible rastrear cómo en la historia del país, durante diferentes gobiernos, la referencia a la reconciliación y o a la “reconciliación nacional” configuraron una dimensión más retórica que material del término. Solo la conformación de una arquitectura institucional de la justicia transicional expresada principalmente en políticas para la atención de víctimas o excombatientes empezaron a generar desarrollos conceptuales heterogéneos más rigurosos para dotar de contenido dicho término (Cinep, 2016).

De lo anterior se desprende que el aporte de las iniciativas no es la consolidación de una única definición sobre reconciliación, sino la riqueza e intercambio de enfoques que se desarrollan alrededor de esta. Por este camino, el diálogo también evolucionó hacia una comprensión más amplia y trascendental del concepto que siempre se ha relacionado directamente con el conflicto armado en Colombia. Esta evolución significa una dimensión más abarcadora que reconoce en las relaciones y esquemas de poder y exclusión históricas (sexismo, racismo, clasismo y academicismo) escenarios estructurales y necesarios para la transformación de relaciones que harán posible la *reconciliación*.

3.2 Humanización y empatía como hilos conductores del diálogo

La guerra se basa en la lógica de deshumanización del enemigo; en este sentido, la rehumanización del otro es un ejercicio fundamental en los procesos de reconciliación. De ahí que las emociones y la dimensión subjetiva sean aspectos trascendentales para muchas iniciativas de reconciliación que reconocen la incidencia de las emociones en el escalamiento de los conflictos y la configuración de estereotipos, representaciones sociales e imaginarios de amigo/enemigo.

Varias de las experiencias lideradas por entidades religiosas (como Justapaz, Gempaz y DiPaz) y del movimiento feminista (como Ciase) que participan en la Mesa de Reconciliación coinciden en la necesidad de la *humanización* del otro para desactivar la lógica amigo/enemigo cimentada por la guerra. Este ejercicio supone escuchar al otro y verlo desde su vulnerabilidad y dignidad humana, sin negar las emociones propias. Otro ejemplo es el Centro de Acercamiento para la Reconciliación y la Reparación de San Carlos (Antioquia), quien fundamenta su trabajo en un ejercicio constante de empatía para comprender cómo la guerra afecta de distintas maneras a diferentes actores, incluso a los mismos victimarios (MIR, 2017, p. 2).

Mesa de iniciativas de reconciliación - Barrancabermeja



Develar y comprender las posiciones e intereses de los actores enfrentados son asuntos relevantes, pero también reconocerles como seres humanos que experimentan emociones que afectan a su vez su disposición y voluntad para el diálogo y la reconciliación. Según la propuesta de teoría de cambio de la MIR, comprender las líneas de división implica, entre otras cosas, un profundo acercamiento a las experiencias de otros actores la cual está atravesada por su percepción del mundo.

En este sentido, es importante anotar que la construcción de memorias del conflicto es un ejercicio fundamental de toda sociedad en transición. La construcción de memoria puede tener un doble potencial: desatar odios, resentimientos, estigmatización y polarización; pero si tiene un enfoque reconciliador, de humanización y empatía frente al dolor del otro y el daño colectivo generado por la guerra, ayuda a transformar las relaciones y reivindica la memoria de los sujetos acallados por la violencia y las asimetrías de poder.

Sin embargo, lo anterior no implica abandonar la exigibilidad del derecho a la verdad, la justicia y la reparación de las víctimas; la humanización y la empatía son una herramienta que aportan un punto de partida para construir visiones comunes del sentido de la vida, la transformación de relaciones y la (re)construcción del tejido social.



3.3 Reconocer, imaginar y apelar a la diversidad de repertorios y lenguajes en pro de la reconciliación

Las iniciativas de reconciliación tienen una variedad de repertorios para el desarrollo de su trabajo. Los encuentros de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación han propiciado el reconocimiento e intercambio de enfoques y metodologías implementados para el desarrollo de su trabajo.

Gran parte de estas iniciativas se basan en el diálogo como estrategia para animar el encuentro entre actores inmersos en el conflicto. No obstante, también se pueden identificar otros repertorios de acción que, desde el arte, la cultura, la espiritualidad y el deporte buscan transformar las relaciones de violencia y (re) construir relaciones entre sujetos.

A manera de ejemplo se puede mostrar la experiencia de Cpaís con comunidades indígenas en el Cauca, donde la pintura y la música han sido herramientas facilitadoras del diálogo de saberes entre academia y conocimientos ancestrales, para abordar temas complejos como las afectaciones del conflicto y las posibilidades para la construcción de paz.

En la misma dirección, la experiencia teatral de Casa Ensemble y su obra *Victus* muestra cómo el propósito de un montaje artístico con actores naturales que han sido víctimas y excombatientes de la guerra, se convierte en una experiencia y testimonio de reconciliación.

Por otro lado, el uso de símbolos, metáforas o lenguajes alternativos, ha permitido a las iniciativas, indagar sobre reflexiones y emociones que suscitan los hechos de violencia y que no suelen ser fácilmente exteriorizados a través de la palabra. En este sentido, metodologías de reconstrucción de objetos, moldeamiento de figuras o elaboración de collages han sido empleadas con el fin de sublimar los sentimientos y expresiones reprimidas por la violencia (MIR, 2017).³

³ “El jarrón quebrado” Es una actividad inspirada en la técnica japonesa kintsugi de reconstruir bellamente objetos valiosos que se han estropeado. En Japón consideran que cuando se reconstruyen las cosas, lo débil se puede volver más fuerte. Justapaz - Mesa de Iniciativas de Reconciliación.

3.4 Las relaciones de poder en el diálogo

Un elemento ineludible en la preparación del diálogo y la comprensión de las líneas de división es entender que las relaciones de poder generan posiciones asimétricas y complejas entre las partes de un conflicto. Este tema sobresale, por ejemplo, en las líneas de división donde las relaciones entre actores suelen estar determinadas por la posición/acumulación del poder militar, político o económico:

- Comunidades víctimas y Estado
- Organizaciones sociales y fuerza pública
- Comunidades y empresas privadas /multinacionales



Los distintos diálogos desarrollados en la Mesa alrededor de las tres líneas de división anteriormente mencionadas trajeron varios aprendizajes que se exponen a continuación:

Tener un enfoque de análisis diferenciado de los actores. La comprensión de las líneas de división debe considerar un análisis diferenciado de los actores involucrados. En este sentido, los actores no se pueden observar como estructuras homogéneas o monolíticas; esto puede convertirlo en un análisis muy superficial. En los diálogos desarrollados a través de líneas de división con el Estado, las empresas, la sociedad civil o la fuerza pública, las reflexiones metodológicas coincidieron con que tener visiones tan generalizadas de estos actores está muy cerca de la construcción de estereotipos y estigmatizaciones que impiden un adecuado análisis del conflicto y un buen diseño del proceso de diálogo.

Este aprendizaje es un aporte de las iniciativas de reconciliación que desarrollan acciones con el empresariado (Fundación Ideas para la Paz, Fundación El Nogal y la Redprodepaz), cuyo abordaje ético y metodológico parte de hacer una diferenciación analítica para comprender las diversas formas de participación de las empresas en el conflicto social y armado. En ese abordaje es posible encontrar evidencias de relaciones de complicidad entre empresas y actores armados, pero también otras que han resistido al conflicto y muchas más que promueven iniciativas de desarrollo local, paz y reconciliación.

Por otra parte, para avanzar en un diálogo con el sector empresarial es necesario construir una visión colectiva de territorio en la que la ganancia no sea solamente empresarial/individual y por esto la sensibilidad y creatividad para vincularlos es un gran desafío (MIR, 2017).

El enfoque de género es un importante aliado de los procesos de diálogo. Diversos diálogos desarrollados en la Mesa de Reconciliación demostraron que las iniciativas sensibles al enfoque de género pueden ser más efectivas en su trabajo, al identificar las afectaciones diferenciales del conflicto armado en las personas y el potencial transformador que se construye desde colectivos de mujeres y población LGBTIQ.

Un importante aporte en este sentido fue compartido por la Mesa Técnica de Mujeres, Paz y Seguridad, liderada por Ciase. Esta experiencia, que ha planteado un diálogo entre mujeres de sociedad civil con mujeres de fuerza pública, propone cambiar las formas de relacionamiento entre la fuerza pública y la comunidad a partir del cuestionamiento y desmonte de estereotipos desde una perspectiva feminista. El diálogo mujeres-mujeres genera una nueva forma de diálogo y deconstrucción de valores en un escenario de guerra habitado y organizado desde la perspectiva patriarcal. La teoría de cambio de este diálogo plantea que “cuando las mujeres nos transformamos en el nivel de las instituciones, la institución se transforma y se orienta al cuidado de la comunidad” (MIR, 2017, p. 8).



4.



Aprendizajes
desde
el diálogo
de políticas

4. Aprendizajes desde el diálogo de políticas

El diálogo de políticas es un espacio de la Mesa de Reconciliación en el que participan e interactúan las iniciativas de la sociedad civil con aquellas que provienen del Estado. Los objetivos que se han planteado son:

- Conocer y reconocer iniciativas de reconciliación desde el Estado.
- Hacer seguimiento de políticas dirigidas a la reconciliación.
- Promover un espacio de respeto e intercambio desde un lugar diferente al debate y la confrontación, como modo de interacción con la institucionalidad y fortalecimiento de la participación.

El diseño metodológico del diálogo de políticas ha permitido la consolidación de un espacio seguro de conversación en el que una exposición a las experiencias y enfoques diferentes sobre la guerra y la reconciliación permiten identificar estereotipos propios y construir una visión despolarizada de la realidad en relación con la institucionalidad en Colombia.

Desde esta perspectiva, el diálogo de políticas se anida en la necesidad de generar confianza horizontal y confianza vertical, en los términos desarrollados por Pablo de Greiff (2007, p. 53). Se entiende aquí la reconciliación como un proceso “entre los ciudadanos y las instituciones estatales” que puede darse por primera vez o reestablecerse y que puede orientarse en dos direcciones: la confianza cívica como confianza horizontal entre los ciudadanos y la confianza vertical entre los ciudadanos y las instituciones del Estado (MIR, 2017).

Una aspiración importante del diálogo de políticas es propiciar rutas para la reconciliación política. La reconciliación política es entendida aquí como la (re)construcción de relaciones entre ciudadanía y Estado para garantizar la democracia, sobre el entendido de que si están “basadas en la desconfianza, la sospecha, el miedo, las acusaciones...destruirán, efectivamente y con el tiempo, cualquier sistema político basado en el respeto por los derechos humanos y las estructuras democráticas” (Bloomfield, 2003, p. 168).

Las iniciativas de reconciliación política pueden construirse desde el Estado a través de las políticas de los gobiernos, pero también las organizaciones sociales pueden emprender acciones de este tipo. En ese sentido, tal como se mencionó previamente, las nuevas relaciones entre ciudadanía y Estado pasan por la creación de confianza cívica, la cual implica cambios profundos en las aspiraciones,

emociones y en elementos estructurales en las formas de relacionamiento entre los actores, así como generar las condiciones para que los hechos de violencia no se vuelvan a repetir. Para ello, el Estado a través de la concepción de políticas públicas participativas debe propiciar la arquitectura institucional necesaria para materializar los compromisos como garante de derechos, pero también aquellos derivados de los acuerdos de paz y de la justicia transicional.

Todo lo dicho permite exponer a continuación, a manera de claves para la acción, los principales aprendizajes que ha dejado el desarrollo de los diálogos de políticas de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación. En dichos diálogos ha participado un importante número de actores de los diferentes ministerios, fuerza pública y organismos de control, entre otros.

4.1 La reconciliación en Colombia requiere políticas de Estado de carácter transectorial que redundan en garantías de no repetición

En Colombia, aunque las políticas públicas relacionadas con la reconciliación han variado en función de las perspectivas del gobierno de turno, hay que decir que existe una tendencia a lo largo del tiempo por establecer una definición de reconciliación menos abstracta a partir de la priorización de la necesidad de reparar a las víctimas y reintegrar/reincorporar a los excombatientes. No obstante, más allá de lo retórico, el uso recurrente del término en el lenguaje político a través de la historia del país ha señalado la necesidad de enfrentar la inequidad social y las brechas existentes entre el Estado y la ciudadanía (Cinep, 2016).

La alusión a la reconciliación en el lenguaje político e institucional va más allá de los acuerdos de paz y varía en el contexto local “ejemplo de esto son distintos planes, programas y proyectos como el Plan Nacional de Rehabilitación, la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, la Alta Consejería para la Reintegración y la Unidad de Víctimas”, sumados en la actualidad a los consejos de paz y reconciliación, la Comisión de la Verdad y todas las iniciativas departamentales, municipales y locales. (MIR, 2017, p. 2).

En el trasfondo de estos discursos está el reconocimiento de la exclusión social y política como una de las causas estructurales del conflicto armado en Colombia y la necesidad no solo de atender a la población víctima y a los excombatientes, sino de crear condiciones estructurales que permitan saldar la deuda con sectores históricamente marginados de la vida política y la integración económica del país para prevenir la recurrencia a la violencia.

Tal consideración requiere que Colombia avance en una gestión pública que rebase la lógica de gobiernos de turno hacia una de políticas estatales; el tiempo es una variable fundamental para cualquier proceso de reconciliación.

Por otra parte, las políticas dirigidas a la reconciliación deben tener un enfoque transectorial, esto es que vaya más allá del trabajo intersectorial (entre entidades estatales de diferentes sectores) hacia uno que articule de manera integral los esfuerzos análogos, no solo del Estado, sino del conjunto de la sociedad. A manera de ejemplo puede enunciarse la necesidad de generar una mayor confluencia entre las políticas de atención a víctimas, reincorporación, salud pública psicosocial y aquellas de desarrollo territorial contenidas en los PDET. Esto permitiría un impacto sostenido en la calidad de vida de las comunidades. De allí que no se puede continuar con el diseño de políticas y acciones sobre la temporalidad y concepción de cada gobierno; la paz y la cohesión social son un bien mayor de la sociedad y deben plantearse desde una visión de largo plazo.



Un aspecto importante en términos de sostenibilidad de la arquitectura institucional para la reconciliación es además de contar con directrices, tener el respaldo financiero, político y social necesario para sostenerse en el tiempo.⁷

Durante el ejercicio de la Mesa se dieron varios diálogos de políticas entre las iniciativas sociales e institucionalidad pública. Estos diálogos se realizaron alrededor de las “líneas de división” y la posibilidad de desarrollar sinergias para trabajar colectivamente por la reconciliación y la construcción de paz. A partir de los diálogos entre iniciativas sociales, la MIR planteó los siguientes elementos para comprender el papel del Estado y aprovechar los aprendizajes para un diálogo de políticas:

- Para el Estado implica generar diálogos en medio de la diversidad y favorecer escenarios de participación para llegar a acuerdos en lo fundamental.
- El Estado no puede regular la reconciliación, pero puede generar condiciones para su realización desde las dimensiones individual, social y política.
- Es importante asumir la comprensión compleja del Estado que pasa por reconocer que no es monolítico, sino que está compuesto por sujetos y relaciones con dinámicas propias y susceptibles de transformación. Este asunto es fundamental para generar una visión despolarizada de la realidad y también debe ser asumida desde la institucionalidad.

⁷ En el diálogo de políticas del 28 de junio de 2017 participaron representantes de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP) y miembros del Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia. En dicha sesión se abordó la necesidad de que el Consejo cuente con los recursos, legitimidad y apoyo necesarios para desarrollar su trabajo con autonomía. En ese sentido no debe repetirse la historia del antiguo Consejo Nacional Paz, el cual carecía no solo de recursos sino de peso político que le diera suficiente relevancia a su trabajo (MIR, 2017, p. 9).

4.2 La reconciliación como proceso de (re)composición de relaciones pasa por la restitución de la ciudadanía, la reivindicación del derecho a la participación ciudadana y sanar las relaciones entre nación y territorio

Se debe asumir que la construcción de paz y la reconciliación no es posible solo desde los centros urbanos de Colombia, sino también desde las áreas rurales y las regiones, con sus saberes, realidades y conflictividades. La reconciliación supone diálogos territoriales diversos en espacios de confianza convocados por autoridades sociales o culturales legítimas. La experiencia de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación tiene aportes importantes que pueden ayudar a las iniciativas en territorio para sentar actores diversos, con posiciones opuestas para empezar a construir confianzas.

Otro aspecto importante tiene que ver con el diseño e implementación de políticas dirigidas a la reconciliación, las cuales deben considerar las experiencias, aprendizajes y metodologías de las iniciativas comunitarias o de base como aquellas lideradas por las organizaciones sociales, redes de mujeres, asambleas populares, mesas de reconciliación, espacios humanitarios o iniciativas ecuménicas, entre otras.



Igualmente, no solamente se trata de disponer o formalizar mecanismos y escenarios de participación; esto termina simplificando el diálogo a momentos muy específicos que muchas veces no reflejan efectivamente las demandas de la ciudadanía. Esto implica que la generación de confianza requiere de un diseño de institución que favorezca la participación y la promoción de una cultura política favorable a la participación como proceso fundamental en la construcción de paz.

En este sentido, la frágil cultura política existente en la ciudadanía es un obstáculo que no debe obviarse y que se hace tangible en dos aspectos: primero, en el desconocimiento que existe sobre la normatividad que obliga y reglamenta la promoción de la participación (que no solo afecta a la ciudadanía, sino también a los funcionarios encargados de implementar y garantizar la participación, que en parte es causada por la robustez de las estructuras) y, segundo, en la percepción de que la participación no es un tema prioritario de la política pública y sí un ejercicio desgastante para las personas, altamente costoso y poco efectivo al momento de acceder a las conquistas por parte del Estado (Vargas, 2014, p. 201).



4.3 No hay una relación de causalidad entre verdad y reconciliación, pero la verdad puede tener un enfoque transformador

Un tema fundamental que ha marcado los diálogos de la Mesa de Iniciativas de Reconciliación se relaciona con el derecho de las víctimas a la verdad y al esclarecimiento como acciones necesarias en el proceso de construcción de paz. En este sentido, varias de las reflexiones derivadas de dicho diálogo convergen en el planteamiento de la verdad como derecho de las víctimas y de la sociedad golpeada por el conflicto. Debe tener un enfoque transformador para que el proceso de esclarecimiento de hechos y reconocimiento de la responsabilidad de diferentes actores no resulte en un escenario de revictimización, estigmatización o profundización de las divisiones que conduzcan a nuevas expresiones de violencia.

Esta afirmación se fundamenta en las experiencias de comisiones de la verdad alrededor del mundo, que no derivaron necesariamente en el restablecimiento de las relaciones entre partes del conflicto, sino que el esclarecimiento de los hechos trae a las víctimas al mismo tiempo más dolor, impotencia y aversión hacia los perpetradores, lo cual genera más retos en el propósito de superar la página de la guerra y construir un futuro compartido.

Este aspecto marca varios retos para la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (CEV), donde las iniciativas de reconciliación pueden brindar aportes sustanciales como los siguientes:

- El concepto de líneas de división permite comprender la complejidad de fenómenos como la fragmentación y polarización social y política en el país. En este sentido puede ayudar a identificar divisiones profundas y plantear alternativas para que el diálogo entre verdades sea genuino y se realice desde la perspectiva de la no estigmatización y la reconstrucción de la confianza hacia un “relato plural inacabado” (MIR, 2018, p. 6).
- Metodologías para el abordaje de dichas líneas de división no solo a partir del diálogo sino de manifestaciones artísticas y culturales que tienen gran arraigo e impacto en los territorios.
- La experiencia de las mesas de iniciativas de reconciliación en Bogotá y Barrancabermeja, como espacio ganado por la sociedad civil, han permitido la configuración de un escenario alternativo y de

confianza para el diálogo entre actores diversos, pero también para el encuentro de la ciudadanía interesada en una nueva ética. Los aspectos de enfoque y metodología de las mesas de reconciliación pueden aprovecharse en el propósito de la CEV; por ejemplo, en la interlocución con actores diversos como las empresas privadas.

Finalmente, el trabajo de la Comisión de la Verdad también puede tener una gran injerencia en la dimensión política de la reconciliación; esta busca aportar en la construcción de nuevas relaciones de confianza en el Estado, donde se constituya en garante de la reconstrucción y difusión de la verdad desde la ética de la desnaturalización de la violencia.





Referencias

- Arjona, A. M. (2008). *"Grupos armados, comunidades y órdenes locales: interacciones complejas" en Hacia la reconstrucción del país. Territorio, Desarrollo y Política en regiones afectadas por el conflicto armado*. Bogotá: Cinep-Odecofi.
- Atria, R., Siles, M., Arriagada, I., Robinson, L., & Whiteford, S. (Enero de 2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. (CEPAL, Ed.) Recuperado el 18 de julio de 2017, de <http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2329/S029693.pdf?sequence=1>
- Baró, M. I. (1983). Polarización social en El Salvador. *Colección Digital Ignacio Martín-Baró*, 38(412), 129-142. Recuperado en: <http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/articulo/polarizacion-social-en-el-salvador>.
- Bloomfield. (2003b). Reconciliation: An introduction. En D. B. Bloomfield, *Reconciliation after violent conflict: A Handbook* (pp. 10-18). Stockholm: IDEA.
- Bloomfield, P. (2015). Clarificando términos: ¿Qué podemos entender por reconciliación? En Cinep /PPP, *Reconciliación.g Perspectivas y aportes conceptuales para su comprensión*. Colección Papeles de Paz del Cinep/PPP, No. 10, Bogotá, Colombia.
- Cinep/PPP (2014). *Aprendizajes para la reconciliación: experiencias de reconciliación entre excombatientes y comunidades receptoras*, Cinep/PPP, Bogotá.
- De Greiff, P. (2006). *The Handbook of Reparations*. New York: Oxford University Press.
- Dwyer, S. (2003). Reconciliation for realists. En C. G. Parager, *Dilemmas of reconciliation: Cases and concepts* (págs. 91-110). Waterloo: Wilfrid Laurier University Press.
- MIR. (28 de abril 2017). *Instalación Mesa de Iniciativas de Reconciliación*. Acta, Bogotá.
- MIR. (9 de agosto de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo sobre víctimas y excombatientes*. Acta, Bogotá.

MIR. (23 de agosto de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo con empresarios*. Acta, Bogotá.

MIR. (7 de junio de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo interreligioso*. Acta, Bogotá.

MIR. (25 de octubre de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo de Políticas*. Acta, Bogotá.

MIR. (17 de mayo de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo reconciliación entre iniciativas*. Acta, Bogotá.

MIR Barrancabermeja. (25 de septiembre de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación - Iniciativas territoriales*. Acta, Barrancabermeja.

MIR Barrancabermeja. (24 de agosto de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Iniciativas territoriales*. Acta, Barrancabermeja.

8(412), 129-142 Recuperado en: <http://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/articulo/polarizacion-social-en-el-salvador>.

MIR. (12 de julio de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo con fFuerza pPública*. Acta, Bogotá.

MIR. (17 de abril de 2017). *Comité de impulso Mesa de Iniciativas de Reconciliación*. Acta, Bogotá.

MIR. (28 de junio de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo con Consejo Nacional de Paz, Reconciliación y Convivencia*. Acta, Bogotá.

MIR. (4 de octubre de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Diálogo Hilando Memoria*. Acta, Bogotá.

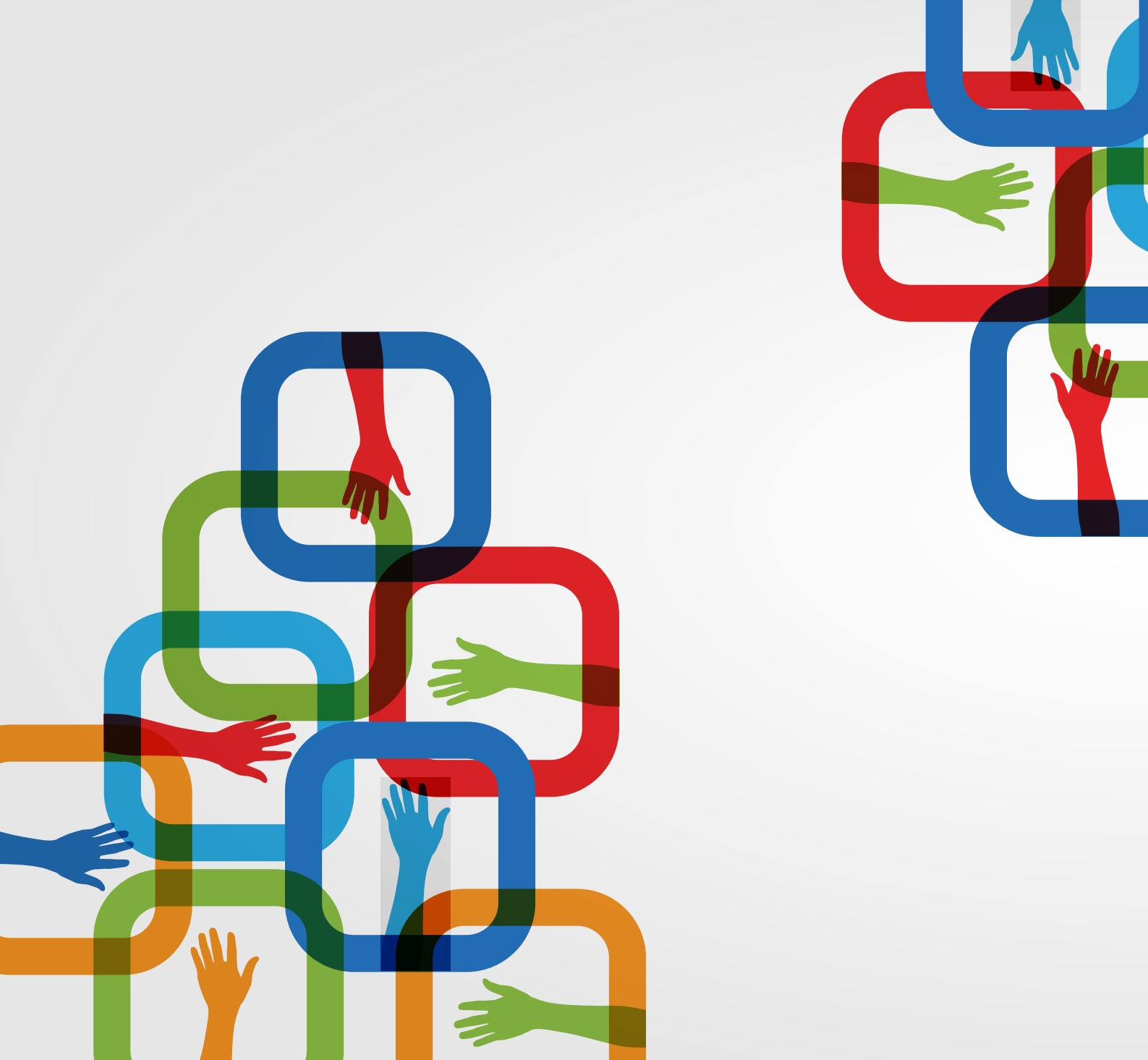
MIR Barrancabermeja. (17 de noviembre de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Iniciativas territoriales*. Acta.

MIR. (29 de noviembre de 2017). *Mesa de Iniciativas de Reconciliación. Sesión de evaluación y cierre 2017*. Acta, Bogotá.

Mora-Ninci, C. (2001). La observación dialéctica: problemas de método en investigaciones educativas. En C. Torres, *Paulo Freire y la agenda de la educación latinoamericana en el siglo XXI*. Buenos Aires: Clacso.

- Prieto, J. (2012). *Guerras, paces y vidas entrelazadas. Coexistencia y relaciones locales entre víctimas, excombatientes y comunidades en Colombia*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Pruitt, B. & Thomas, P. (2007). *Democratic Dialogue – A Handbook for Practitioners*. Laholm: Trydells Tryckeri Ab.
- Vargas, J. (2014). Análisis comparativo de los diseños institucionales que regulan la participación de las víctimas en Colombia: antes y después de la Ley 1448 de 2012. *Estudios Socio-Jurídicos* (16), 167 - 207. Obtenido de doi: [dx.doi.org/10.12804/esj16.1.2014.04](https://doi.org/10.12804/esj16.1.2014.04)





www.cinep.org.co

